

IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

El trabajo como profesión.

Olga Morano.

Cita:

Olga Morano (2011). *El trabajo como profesión. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/412>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Título: El trabajo como profesión

Autora: Olga María Morano

Estudiante avanzada de la Licenciatura en Sociología de la Universidad Nacional del Litoral

gringamorano@yahoo.com.ar

Resumen

El presente texto se construye a partir de la interpretación de la historia de vida de un empresario santafesino, director y principal accionista de una sociedad anónima que tiene 380 empleados, e intenta dar cuenta de una particular mirada en torno al trabajo y de los rasgos de una matriz ética que también forma parte de la conducción de su vida.

Para llevar a cabo esta tarea se pondrán en relación conceptos teóricos de Max Weber, quien en “La ética protestante y el espíritu del capitalismo” analiza la idea de profesión en el empresario capitalista vinculándola con una reminiscencia religiosa en el sentido de misión impuesta por Dios. A partir del relato puede percibirse que esa acumulación tan importante de capital lograda en el término de 40 años, si bien puede tener una cuota de astucia y sagacidad, tiene que ver con el esfuerzo, el trabajo denodado, el no destinar demasiado tiempo al ocio y al descanso, es decir un accionar racional, un estilo de vida muy similar al que M. Weber plantea como propio del ascetismo intramundano, hecho que le permitió constituirse como un empresario muy importante no sólo en la zona de influencia donde funciona su empresa sino también a nivel nacional.

Palabras claves

Trabajo profesión ascetismo ética religiosidad

El trabajo como profesión

Este tipo ideal de empresario capitalista que construye M. Weber “aborrece la ostentación, el lujo inútil y el goce consciente de su poder”¹

1. Introducción

En la presente etapa del capitalismo, que se puede ubicar a partir de la década de 1970 y a la que U. Beck denominó modernidad reflexiva, vivimos en una sociedad en la que se ha disgregado todo lo que antes se mostraba homogéneo en el análisis. La misma forma de producción, el mismo sistema político, la misma dinámica de modernización producen un aspecto vital diferente de la sociedad: entramados nuevos, nuevos círculos de relación, nuevas líneas de conflicto y formas de pacto político.

Tal como plantea U. Beck en *Libertad o capitalismo*, esta etapa no se debe entender en el sentido de una nueva periodización, que pretenda, por ejemplo, que la primera modernidad duró hasta los años setenta, y que desde entonces tenemos la segunda modernidad, sino que la diferencia entre la primera modernidad y la segunda modernidad presupone la existencia de modernidades, significa encontrar una diferenciación entre continuidad y ruptura ya que para algunos elementos se supone un encadenamiento y en otros un cambio rotundo. El tema del trabajo y el empleo es uno de esos elementos que se presentan con características particulares según el contexto en el que se lo analice, pero hay algo que es bien evidente, las sociedades de esta etapa de la modernidad ya no son sociedades del pleno empleo y esos conceptos no son idénticos en todos los lugares.

En este contexto y a partir de una entrevista en profundidad realizada a un empresario católico, que actualmente es director y principal accionista de una empresa santafesina que tiene un plantel de 380 trabajadores, se plantea interpretar cual es su visión en torno al trabajo, analizados a partir de las conceptualizaciones teóricas de Max Weber, autor a quien se ubica como un sociólogo de la primera modernidad pero cuyas construcciones tienen vigencia plena para dar cuenta de las expresiones del entrevistado.

2. Desarrollo

2.1 Contexto de la entrevista

Como estudiante avanzada de la Licenciatura en Sociología, a mediados del 2009 me incorporo a trabajar en un Proyecto de Investigación de la Universidad Nacional del Litoral titulado "**Representaciones colectivas y poder social. Catolicismo y elites económicas en la Provincia de Santa Fe**". En este marco se nos plantea como tarea la realización de entrevistas a empresarios o directores de empresas con una militancia religiosa; en ese momento recordé que hace muchos años mi padre, con quien yo trabajaba, hacía referencias al gerente de la empresa con la que estaba vinculado por su actividad comercial; algunas eran inherentes a aspectos de negocios pero otras describían relatos que realizaba en torno a su participación en los Cursillos de Matrimonios. Mi padre fue su cliente y directo colaborador, a tal punto que varias veces lo menciona en la entrevista, dado que iban juntos a comprar hacienda y en esos viajes conversaban de muchos temas, entre ellos de cuestiones de la religión. Considerando la relevancia que adquirió su empresa en los últimos años, comienzo a intentar un contacto directo.

Si bien inmediatamente me atendió y me aportó el número del teléfono celular personal no fue fácil lograr la entrevista ya que era el mes de diciembre de 2009, una época de actividad muy intensa y además muy cercana a las fiestas de fin de año. Así fue que, luego de muchas citas que se frustraron, finalmente pude entrevistarle cuando retornó de las vacaciones, a fines de enero de 2010. La entrevista fue muy cordial y parte de la misma, la que consideré importante para el desarrollo de este texto está transcrita; no obstante quedan otras cuestiones para trabajar en otra oportunidad.

2.2. Marco teórico

Como afirma Gil Villegas en la Introducción del editor en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, para Max Weber existieron precondiciones materiales para que el capitalismo moderno se desarrollara, pero estas se combinaron con una condición ideal: la santificación del trabajo mediante una vocación. Ligada a esta idea Max Weber también hace referencia en esta obra a la visión del mundo del ascetismo activo y la considera una actitud racional para la búsqueda de la salvación que contrasta con el misticismo –que de modo opuesto, apela a la huída del mundo- y lo concibe como un accionar que opera en calidad de instrumento de Dios, dentro del mundo y a través del trabajo en la profesión. De este modo este ascetismo intramundano presentó una paradoja, la creación de riqueza e incidencia en la conformación de una ética de trabajo afín a la modalidad económica del capitalismo que de un modo no intencional generó una acumulación de capital que llega a tener tales dimensiones que influye en la dinámica propia del espíritu del capitalismo moderno.

A Max Weber le interesa analizar el efecto práctico de la religión, ya que cuando estudia las estadísticas profesionales advierte que “es el carácter eminentemente protestante tanto de la propiedad y empresas capitalistas, como de las esferas superiores de las clases trabajadoras, especialmente del alto personal de las modernas empresas, de superior preparación técnica o comercial”². Cuando indaga en torno al tema advierte que la virtud capitalista del sentido de los negocios va de la mano con una forma de piedad que impregna y regula los actos de la vida, como un modo de conducirse en la vida en el sentido de “estímulos prácticos para la acción fundamentados en las implicaciones psicológicas y pragmáticas de las religiones”³

Así el autor utiliza la expresión “espíritu del capitalismo” para referirse a una mentalidad que aspira a obtener un lucro ejerciendo sistemáticamente una profesión, mentalidad que ha encontrado su realización más adecuada en la moderna empresa capitalista, y fueron las capas más audaces de la clase media industrial quienes representaron mayoritariamente esta mentalidad. Estos empresarios contaban con cualidades éticas que le permitieron ganarse la confianza de clientes y trabajadores, y dotaban de las mismas a su extraordinaria capacidad para el trabajo. Así lo expresa Max Weber “eran hombre educados en la dura escuela de la vida, prudentes y arriesgados, a la vez sobrios y perseverantes, entregados de lleno y con devoción a su causa, con concepciones y principios rígidamente burgueses”⁴.

Ahora bien, M. Weber se pregunta en torno a cuales fueron las ideas que hicieron que un tipo de conducción de vida se transformase en profesión en el sentido de obligación, a lo que responde afirmando que el trabajo es un medio al servicio de una racionalización del abastecimiento de bienes materiales para la humanidad basada en el cálculo y el orden, en oposición a otros estilos de vida como el campesino, el capitalista aventurero o el artesano.

Ahora bien, ¿que entiende M. Weber por profesión? En primer lugar señala que hay una reminiscencia religiosa, la idea de una misión impuesta por Dios, el sentir como un deber el cumplimiento de la tarea profesional en el mundo;

ubica esta concepción con el advenimiento del calvinismo, ya que Calvino le imprime un matiz ético al ascetismo en la conducción de la vida, así se propuso indagar en torno a cuales fueron los impulsos psicológicos creados por la fe religiosa y la práctica de la religiosidad que influyeron en la conducción de la vida. El obrar ascético no en el sentido de huir del mundo sino de realizar sus ideales en el mundo, en el trabajo profesional. Esta idea de la profesión produce sus efectos en la vida económica. “Según la voluntad inequívocamente revelada de Dios, lo que sirve para aumentar su gloria no es el ocio ni el goce, sino el obrar; por tanto el primero y principal de los pecados es la dilapidación del tiempo: la duración de la vida es demasiado breve preciosa para afianzar nuestro destino. Perder el tiempo en la vida social, en cotilleo, en lujos, incluso en dedicar al sueño más tiempo del indispensable para la salud es absolutamente condenable desde el punto de vista moral”.⁵

2.3. Análisis e interpretación de la entrevista

El entrevistado se llama Carlos, es un importante empresario de la Industria Frigorífica de la Región Centro, tiene 64 años, nació en Reconquista, pero desde hace muchos años vive en la ciudad de Santa Fe, donde reside con su familia.

A continuación se intercalan citas textuales de la entrevista que fundamentan las afirmaciones que se realizan. Tal como se señala al principio del texto, la misma se realizó en el mes de enero de 2010 y se analizan en tres apartados.

2.3.1. En relación al trabajo

Cuando llegué a la empresa tuve que esperarlo, el personal de portería me comunicó que había ido a la localidad vecina pero no había olvidado nuestro encuentro, había indicado que llegaría una persona de la U.N.L. para conversar con él. Mientras lo esperaba aproveché para observar el entorno, es una planta grande donde se distinguen diversos ámbitos de trabajo que luego, en el curso del encuentro él describe; yo conocía el espacio ya que años atrás, coordiné un grupo de pasantes en el área administrativa, lo que me permitió reconocer que se habían ampliado las instalaciones, por ejemplo, la parte de ventas actualmente está emplazada en un sector que antes era una playa de estacionamiento.

Al cabo de media hora arribó, me hizo pasar a su despacho; para acceder a él fue necesario circular por el sector de administración, un ámbito amplio y confortable pero no lujoso, la mayoría de los empleados que circulaban por el lugar lo saludaban y se dirigían a él con familiaridad; su oficina es un lugar muy austero, exento de detalles que denoten lujo, con los muebles indispensables, todo vidriado, lo que le permite observar hacia el resto de las oficinas. Si bien cuenta con equipamiento para recibir llamados de la central telefónica, todos los empleados que lo interrumpieron durante la entrevista lo hacían en forma personal e iba interiorizándose ante cada consulta.

Esta primera observación me permitió reflexionar sobre algunas características de un modo de actuar que luego se reafirmaría en el devenir de la entrevista.

El empresario entrevistado ha acumulado un capital importante, a tal punto que es actualmente uno de los dos principales accionistas de una sociedad anónima que se dedica a la faena y comercialización de carne vacuna, a la elaboración y venta de fiambres en el mercado interno y además realizan algunas exportaciones, aunque esta última actividad no es de las más importantes. Así describe la actividad económica de la empresa que dirige:

“Tenemos tres líneas de negocios: servicios de faena a terceros, de bovino y cerdo, venta de carnes de vaca y cerdo, trozados y en medias reses y chacinados, de una amplia variedad y con dos marcas una de primera calidad, Recreo y la otra para competir con productos más baratos, pero todo de muy buena calidad. Hoy por hoy nuestros productos están impuestos casi en todo el país. Exportación no es mucho, si nos conviene lo hacemos y si no nos preocupamos.”

Se inició con la cría de ganado, a principio de los años 60, hace casi cuarenta años, primero trabajó solo, en el campo de la familia hasta que comenzó a tener su propio ganado junto a un primo, actividad que desarrollaron durante aproximadamente 10 años y que luego abandonaron, arriesgando todas sus pertenencias en un proyecto ligado a la realización de grandes obras en la construcción; ubica el hecho en 1980. Finalmente, 5 años después y siempre junto a algunos familiares, se incorporó a la industria frigorífica, rubro que sigue desplegando actualmente, luego de 25 años, en una empresa cuyo capital ha ido adquiriendo hasta convertirse en accionista mayoritario.

Habla con mucho respeto y reconocimiento de su planta de gerentes, especialmente de dos de ellos a quienes considera sus colaboradores más importantes ya que le aportan los conocimientos que el no posee, al respecto señala *“....También siempre nos rodeamos de muy buenos colaboradores, sobre todo profesionales que en cada cosa son especialistas. Uno de ellos es Antonio..... y los años que hace que el está con nosotros, ya estaba en Mundo Construcciones, nosotros lo conocíamos porque era amigo de Gustavo, y el trabajaba en el Banco, creo que era el de Crédito Comercial, estaba todavía estudiando y le hicimos una propuesta y todavía está con nosotros, el es el Gerente Comercial. Otro gran colaborador también es el Ingeniero Quirelli”*.

Se define a sí mismo como un adicto al trabajo, que ha pasado muchas horas dentro de la empresa, sin descanso, que se toma pocas vacaciones y que, como prácticamente toda su familia trabaja en la empresa, aún fuera del ámbito de trabajo, hablan del tema; aunque aclaró que últimamente trata de no hacerlo. Pareciera que hasta no hace mucho tiempo no lograba poner distancia entre el ámbito laboral y su vida privada. Luego del fallecimiento de su esposa en forma accidental ha intentado cambiar esta faceta y así me lo expresó.

“Me dedique mucho al trabajo dentro de mi empresa, venía temprano, a las 7 y me quedaba hasta las 20 hs. y verdaderamente no me quedaba mucho tiempo para realizar otras actividades”.

Durante la entrevista pone de manifiesto en diversos pasajes una actitud muy sacrificada para alcanzar sus metas, haciendo de su trabajo una profesión en términos weberianos. A continuación algunos párrafos que relatan como se desarrolló su experiencia laboral y empresarial, que permiten realizar esta interpretación:

“La verdad no me gustaba estudiar, los libros para mi eran de terror, entonces mi papá me dijo, bueno, tenemos un campo y allá tenés que ir a trabajar, se terminó el tiempo del recreo, así que bueno, a mi en realidad me gustaba el campo así que allá fui, no hay nada más lindo que el trabajo de uno, en lo que a uno le gusta, de ese modo empecé”

“Tenía 18 años, 1963, por ahí. Y así me fui al campo, solo, arreglate me dijeron, primero estaba, como.....no era encargado, no como encargado, a eso llegué después cuando me gané la confianza Fueron años, adquirí mucha experiencia. Pero el trabajo en general y especialmente en el campo me gustaba mucho, sobre todo la parte de hacienda”.

Se expresa en plural porque su experiencia es siempre junto a miembros de su entorno familiar, especialmente uno de sus primos, así lo manifiesta:

“ ...yo ya me había casado, cuando vino mi primo Hernán (creo que lo conocés, tu papá lo conocía, en un tiempo hizo negocios con tu tío), me invitó a que empezáramos a tener nuestro propio ganado y así empezamos a comprar nuestra propia hacienda, hasta que mi papá me dijo, bueno, si ahora tienen sus propios animales, tienen que buscarse un campo, el lugar para criarlos. Y me dijo o venden los animales o se alquilan un campo, y así hicimos, ...arrendamos un campo en Alejandra, era un potrero grande, no tenía ni casa, así que nos instalábamos en una carpa para seguir su desarrollo, vacunarlos..... y había una estancia cerca, ahí dejábamos los caballos y nos alojábamos, pero para ir a ver nuestros animales, cargábamos la carpa y hacíamos noche donde nos encontrábamos, en verano estaba lindo y se pasaba, pero en invierno te la regalo...” Más adelante agrega *“ tiempo después fuimos haciendo algunas mejoras, pero no lujo, para poder estar cómodos, pero yo estaba instalado en Reconquista con mi familia, iba y venía, pero me quedaba en el campo a dormir, yo solo y mi señora iba a veces, volvía los fines de semana o cuando era necesario, ya tenía hijos chicos.. Yo seguía siendo socio de mi primo Hernán, pero el estaba en Santa Fe. Hernán tenía otras actividades, con mi cuñado, eran socios en una empresa que se dedicaba a la construcción y se presentan a una licitación para obras, y la ganan, no les alcanzaba la plata para comprar las máquinas para hacer esa obra, y me propuso que nos asociáramos, todos juntos, que vendiéramos todos los animales que teníamos y nos dedicáramos a esta actividad, que para mi era totalmente desconocida”*

Avanzando en la entrevista hace referencia a lo que significó para el tomar la decisión de cambiar de actividad económica una vez que se habían afianzado en la cría de ganado y todo lo que implicó no sólo en lo laboral sino también familiar. En esta oportunidad, que no fue la única de decisiones trascendentes, resolvió junto a su primo aceptar el desafío y mudar al rubro de la construcción.

“Era el día o la noche, vendimos toda la hacienda, no sabía nada de eso pero son momentos de toma de decisiones fuertes, fue una decisión que para mí era el día o la noche, tenía que vender toda la hacienda y tenía que trabajar en la construcción, no sabía nada de eso, sólo sabía que me podía ir tanto mal como bien, pero.... Vendimos todo y me vine solo, con muchas dudas, sabía que al campo no iba a poder volver, pero era un momento para decisiones claves, primero vine por un año, iba y venía, luego traje mi familia, mi señora resignó su trabajo porque ella con su tarea de docente de la danza andaba muy bien, pero ella me siguió, me acompañó.

Tal como señalé no fue esta la única vez que tomó determinaciones que cambiaron el rumbo de su vida, años después, si bien estaba inmerso en el rubro de la construcción no podía olvidar su vínculo con el campo. Así lo manifiesta:

“ ... Tuvimos obras muy buenas. Anduvimos bastante bien. Pero en esos momentos nos sale la oportunidad de un campo muy bueno en Sauce Viejo, en la zona de la arrocera de Fraga, y decidimos comprarlo, los campos estaban caídos y teníamos una platita ahorrada. Así que lo compramos, creo que hicimos un buen negocio”.

Poco tiempo más tarde se les presenta una oportunidad que los haría desembarcar en la actividad frigorífica:

“Bueno, eso fue algo de mucho coraje, como se dice realmente fuimos muy corajudos, nos enteramos que los Piccioni, dueños de la parte mayoritaria del Frigorífico Recreo querían vender su parte y se la compramos. , pero para eso teníamos que vender la empresa constructora, y lo cierto es que a todos nos tiraba el tema del campo y los animales, así que vendimos y nos arriesgamos”.

“Yo lo que me critico, va..... no es una crítica, trabajé mucho, trabajamos mucho y fuimos comprando las partes de todos, hoy somos propietarios de la mayor parte del capital, le compramos a Visconti, que era otro de los fundadores. Primero éramos socios de otra empresa de Reconquista, “La Tranquera” de Wilson Marconi, cuando se dividieron les fuimos comprando las partes, y quedó uno solo que tenía muchas acciones y se cansó, y nos terminó vendiendo. Este trabajo es muy cansador.

“Son decisiones de mucho riesgo, es una actividad que presenta muchos problemas, tiene mucha mano de obra, pero nos decidimos, sabíamos que íbamos a tener que trabajar de nuevo mucho, que era todo un desafío, nos endeudamos y había que salir adelante con esfuerzo, y hasta el presente, con mucho sacrificio, no nos podíamos quejar. Son los riesgos, te puede ir mal, pero

...Cuando comenzamos teníamos el 56%, después le fuimos comprando a los socios chicos, después a esa empresa de Reconquista que te dije, ahora los dueños somos Gustavo y yo, socios mayoritarios y Hernán que tiene un poco de acciones. Va, no disfruté mucho, me la pasé trabajando, pero estoy contento”.

Otro aspecto que interpreto reafirma su apego al trabajo, también está relacionado con su historia personal, en cuanto a continuar con un mandato que el recibió de sus mayores; es el hecho de que si bien la mayoría de sus

hijos y yernos trabajan en la empresa, como se trata de personas jóvenes ninguno ocupa todavía lugares centrales en el proceso decisorio; en tal sentido remarcó que todos comienzan desde abajo, como cualquier otro empleado y que desde ese lugar van escalando posiciones, tal como el lo hizo al principio de su actividad laborar en la empresa de su padre y tíos.

También planteó que si bien muchas veces se siente cansado todavía no piensa en dejar el sillón de mando.

“Esta bueno para tener a los chicos frenados, más controlados, en la medida en que se puede, que tengan empuje, pero yo les digo que el asiento todavía es mío, que se tienen que hacer desde abajo y aprender,..... Después cuando yo ya no pueda se verá, pero por ahora el lugar de la dirección y de las decisiones es mío..., ellos pueden hacerlo en el lugar que ocupan y respetando a todos los que están por encima de ellos en la jerarquía que tenemos en la empresa, no hay privilegios por ser los hijos de..... Así que hasta que no me jubile, el asiento es mío y después veremos”.

2.3.2 El compromiso de la empresa con el entorno

También manifiesta en sus dichos que la empresa realiza algunas acciones que podríamos considerar como la expresión de un compromiso con la comunidad. Su esposa era la encargada del nexo con algunas organizaciones de la misma, haciendo aportes a comedores parroquiales y otras organizaciones y que actualmente, pese a su desaparición, el frigorífico sigue colaborando en función de un listado que se había conformado.

“Mi señora era de fierro, siempre tuvo mucho empuje, te digo, también estuvo acá en el Frigorífico, colaboraba mucho. Imaginate, llevar adelante una familia, con 6 hijos, yo que iba atrás de distintos proyectos y ella siempre me acompañaba y me apoyaba. Logramos hacer una familia hermosa, tengo 19 nietos y dos hijos solteros, así que pueden venir más, cada vez que nos juntamos es una fiesta”.

En este sentido sostiene que aportan para esos lugares y también a otros que lo solicitan pero cada una de estas decisiones pasan por sus manos y atienden solamente aquellos pedidos que realmente se vuelquen hacia la comunidad; además me explicó que no me había esperado a la hora convenida porque había concurrido a entrevistarse con el Intendente de una localidad vecina que había solicitado el apoyo para un evento puntual.

“Nosotros tratamos de ayudar a los comedores, María Rosa (la esposa) se encargaba personalmente de estas cuestiones, nos dejó un listado de parroquias, de comedores de barrios marginales, a los que verdaderamente nosotros seguimos ayudando y nunca lo vamos a dejar de hacer. Yo me volqué a ayudar a la ciudad de Recreo. Viste que me tuviste que esperar porque me habían llamado de la Municipalidad para pedir ayuda para el curso, y ahí fui a colaborar. Tratamos de colaborar, yo me siento bien cuando se ayuda. No colaboro en cualquier caso e impongo esta política, si vienen a pedir para un bingo, por ejemplo, no colaboramos; cuando lo hacemos miramos cual es el sentido, la solidaridad, el compromiso, no me gusta colaborar cuando no hay

un objetivo claro, así sea un premio para un bingo, no me parece resolver las cosas de ese modo, a través del juego”.

Esto, a mi entender denota que si bien delega en colaboradores de confianza, las determinaciones que se toman cuenta siempre con su aval, lo que le demanda una cuota de presencia, trabajo e interiorización al detalle de cada una de las actividades que se llevan a cabo.

2.3.3. El compromiso religioso

Finalmente, dado que en este trabajo se intenta encontrar vínculos entre una visión del mundo como una actitud racional en la búsqueda de salvación y la afinidad electiva con el espíritu capitalista descrito por Max Weber, se considera pertinente hacer referencia a las partes de la entrevista donde Carlos manifiesta su religiosidad. Él se considera cristiano, sus hijos fueron todos a colegios católicos y junto a su esposa participó en los Cursos de matrimonios y en otras instancias de catequización que se generaban en la parroquia de su barrio y que como residente en el centro sur de la ciudad lo hacía en la Catedral Metropolitana, con una fuerte vinculación con el Arzobispado de la ciudad de Santa Fe.

“...Yo no era de frecuentar mucho las iglesias, pero mi señora sí, ella fue la que me llevó a la Iglesia, hoy yo soy creyente, tengo mucha fe, a veces los problemas los solucionamos por ese lado... a encontrar las explicaciones cuando las cosas no salen como las planeamos”.

“Los varones más grandes fueron al San José Arquidiocesano y las chicas a una escuela que está en el centro, el Hogar Maternal, nuestra Sra. De Guadalupe, aunque ahora le cambiaron el nombre. La que se ocupaba era mi señora. Los más chicos fueron al Colegio el Portal, mi esposa estuvo en la organización de ese Colegio, lo armaron unos padres que estaban vinculados al Arzobispado, pero hace unos años cerraron, los chicos míos alcanzaron a terminar antes de que se cierre

“La que era una militante era mi señora, sabés que hace unos años falleció, pero ella fue la que me acercó a los Cursos de Matrimonios, y también a los grupos de padres que trabajábamos en la Catedral en la catequización.

Cuando le pregunté respecto a que eran los Cursos de Matrimonios me respondió: *“Se convocaban reuniones, con matrimonios, hacíamos retiros, muy interesantes, intervenían también los párrocos, y lo importante era inculcar la importancia de la familia para los católicos, el matrimonio, los hijos, como afrontar las dificultades que se presentan en la convivencia, tener paciencia, no destruir el vínculo”*

Se puede inferir que si bien no lleva adelante una militancia efectiva, entre otras razones por estar abocado a su actividad empresarial, se reconoce a sí mismo como una persona religiosa, que comparte los preceptos que la institución imparte.

3. Conclusiones

A través de su relato puede percibirse que esa acumulación tan importante de capital en el término de 40 años, si bien puede tener una cuota de astucia y sagacidad, tiene que ver con el esfuerzo, el trabajo denodado, no destinar demasiado tiempo al ocio y al descanso, es decir construyó un accionar racional, un estilo de vida muy similar al que M. Weber plantea como propio del ascetismo intramundano en su libro “La ética protestante y el espíritu del capitalismo”, una ética que tiene una afinidad electiva con el espíritu del capitalismo y que le permitió constituirse como un empresario muy importante no sólo en la zona de influencia donde funciona su empresa sino también a nivel nacional.

Si bien Max Weber escribió los ensayos sobre La Ética protestante y el espíritu del capitalismo hace más de 100 años y planteó una afinidad electiva entre los dos tipos ideales elaborados para el capitalismo del siglo XVII ya que luego afirma que el posterior desarrollo capitalista no requirió de esa motivación ética, que el capitalismo victorioso ya no necesitó de este apoyo religioso, pueden utilizarse sus conceptualizaciones sobre el trabajo como profesión para interpretar la actitud de vida del empresario entrevistado.

Puede pensarse que esto es posible por distintas razones: en primer lugar porque esta persona se forjó como empresario en un contexto no demasiado vinculado a los grandes avances científico-tecnológicos, porque la actividad económica de sus primeros años la llevó a cabo en una zona de desarrollo de la ganadería en forma extensiva lo que le demandaba un mayor esfuerzo para alcanzar sus objetivos y a la que recién en los últimos lustros se aplicaron los adelantos producidos por la ciencia y la técnica, esto sumado a la influencia del entorno en el que fue formado. Si a estas características del modo en que desarrolló su actividad la relacionamos con su fe religiosa, con una idea de salvación basada en el ascetismo activo, intramundano, alejado de cualquier tipo de ostentación, se puede interpretar en este empresario de 64 años, que su actitud frente al trabajo, su esfuerzo, el sacrificio, la austeridad constituyen rasgos de una matriz ética en la conducción de su vida que pueden pensarse como impulsados por su fe religiosa y la práctica de la religiosidad, que hizo que su trabajo se convirtiera en una profesión y que pone de manifiesto que hay conceptos y categorías que están vigentes para explicar determinadas conductas, más allá del tiempo y del lugar.

“La paradoja de la ética profesional puritana, que en tanto religiosidad de virtuosos renunció al universalismo del amor, objetivó racionalmente toda actividad en el mundo como servicio a la voluntad positiva de Dios, que, aunque totalmente incomprensible en su significado último, era, sin embargo, al menos reconocible; y como comprobación del estado de gracia, y aceptó así también la objetivación del cosmos económico como querida por Dios y como material para el cumplimiento del deber”⁶

¹ Weber, Max (2003). *“La ética protestante y el espíritu del capitalismo”*. México. Ediciones Fondo de Cultura Económica, Pág. 120.

² Op.cit. 1 pág. .77

³ Weber Max (1987) *“La ética económica de las religiones Universales” en Ensayos de sociología comparada de la religión*. Madrid: Taurus, pág. 234.

⁴ Op. cit. 1, pág. 118

⁵ Op. cit. 3, pág. 254

⁶ Op. cit. 3, pág. 536

Bibliografía

Weber Max, (1987). *“La ética económica de las religiones Universales” en Ensayos de sociología comparada de la religión*. Madrid: Taurus.

Weber, Max, (2003). *“La ética protestante y el espíritu del capitalismo”*, México: Fondo de Cultura Económica.

Beck, Ulrich (1994). *Modernización Reflexiva*. Madrid: Alianza Editores.

Beck, Ulrich (2002). *Libertad o capitalismo: conversaciones con Johannes Willms*. Ediciones Paidós Ibérica.

